

EL PSICOANÁLISIS DE LOS ESTADOS ORGÁNICOS. (1917i). (GRODDECK)¹.



Sándor Ferenczi

Quien haya estudiado obras de psicoanálisis habrá advertido con toda seguridad que hemos concebido siempre el inconsciente como una capa psíquica más próxima a la esfera física, que dispone de fuerzas impulsivas que apenas se hallan influenciadas por el psiquismo consciente. En las observaciones psicoanalíticas vamos a mencionar problemas intestinales, laringitis, problemas de la menstruación, que son formaciones reactivas a deseos reprimidos, o bien que representan deseos de un modo deformado e incomprensible para el consciente. Siempre hemos mantenido abiertas las vías que llevan de estos fenómenos a la fisiología normal y patológica (me limito a remitir a la identidad establecida entre los mecanismos histéricos y los mecanismos de la expresión de los afectos); sin embargo, sobre este punto, el psicoanálisis ha concentrado todo su interés sobre determinadas alteraciones físicas, condicionadas psíquicamente, que se hallan en la histeria.

El doctor Groddeck ha sido el primero en lanzarse a intentar aplicar a la medicina orgánica los resultados de la teoría de Freud. Y desde este primer paso, ha conseguido éxitos tan sorprendentes, ha logrado puntos de vista tan nuevos y perspectivas tan amplias que el valor, al menos heurístico, de sus investigaciones parece indiscutible. No tenemos motivos para rechazar a priori ni siquiera lo que a primera vista parece sorprendente en las afirmaciones de Groddeck. Lo que afirma son a menudo hechos y no hipótesis. Pretende haber conseguido demostrar en gran número de enfermedades orgánicas -inflamaciones, tumores, anomalías constitucionales- que la enfermedad aparece como medida de defensa contra las “sensibilidades” inconscientes, dicho de otro modo, que se halla al servicio de una tendencia. Ha conseguido también mejoras sensibles, incluso curaciones, en casos de alteraciones orgánicas muy graves (por ejemplo: bocio, esclerodermia, gota, afecciones pulmonares, etc.) mediante el trabajo psicoanalítico, por el sólo hecho de volver esas tendencias conscientes. Sin embargo, Groddeck no desea en ningún caso aparecer como un mago y se contenta con sostener modestamente que sólo crea con el psicoanálisis las condiciones más favorables “für das Esvon dem man gelebt wirD”.² Identifica este “Es” con el inconsciente de Freud.

Ningún tipo de consideraciones nos autoriza a rechazar en principio tales hechos, ni por otra parte ningún hecho en general, pues para determinar el valor de los hechos basta con saber si son exactos o no, tras una verificación en condiciones idénticas. Por lo demás, no existe ninguna razón teórica para considerar a tales procesos como imposibles.

El Doctor Groddeck, un médico de cabecera, no ha partido del psicoanálisis, pero lo ha descubierto al esforzarse en curar los problemas orgánicos. Esto explica las profundas diferencias que existen entre nosotros en la concepción y más particularmente en la terminología empleada para definir los fenómenos y los mecanismos en cuestión. Pero existen entre nosotros demasiados puntos comunes para renunciar a la esperanza de franquear pronto la barrera que separa estas dos series de observaciones complementarias.

1.- Dr Georg Groddeck (Baden Baden): “Die psychische Bedingtheit und psychoanalytische Behandlung organischer Leiden .” Editado por S. Hirzel , Berlin , 1917.

2.- Para el Ello por el cual se vive (N.de.T.).

Actualmente se publican ya observaciones y concepciones de orden puramente psicoanalítico que se acercan mucho a las constataciones de Groddeck.

Es preciso subrayar la ausencia total de cualquier rasgo de filosofía “finalista” en la manera con que Groddeck emplea la teleología que puede igualmente ser demostrada en la esfera orgánica (aunque esté determinada casualmente). De esta forma escapa con bastante éxito a los escollos que han hecho zozobrar las investigaciones de Adler tras unos comienzos prometedores.

Es preciso subrayar la ausencia total de cualquier rasgo de filosofía “finalista” en la manera con que Groddeck emplea la teleología que puede igualmente ser demostrada en la esfera orgánica (aunque esté determinada casualmente). De esta forma escapa con bastante éxito a los escollos que han hecho zozobrar las investigaciones de Adler tras unos comienzos prometedores.

Por último, no podemos disimular nuestro temor de que muchos lectores, asustados por la trayectoria demasiado original pero a menudo fantástica del autor, puedan ser inducidos a rechazar de golpe el núcleo de reflexión sería que contiene su artículo.

(Sándor Ferenczi. Obras Completas, Psicoanálisis Tomo II, cap.LXXIII. “El Psicoanálisis de los estados orgánicos. Groddeck “. Ed. Espasa-Calpe, S.A. Madrid, 1984)

Volver a Selecciones Ferenczianas

PÁGINAS DEL PORTAL ALSF-CHILE

<http://www.alsf-chile.org> - <http://www.biopsique.cl> - <http://www.indepsi.cl>

Contacto: alsfchile@alsf-chile.org.